

DIARIO CONSTITUCIONAL DE PALMA.

El dulce nonbre de Maria.

Asi espresar la sana opinion comun, como rectificar la equivocada es el mas digno objeto de un periódico liberal.

NOTICIAS NACIONALES.

Cádiz 31 de julio.

Concluyen las noticias de ayer.

En Huelva hay un excelente espíritu: cuando se colocó en la plaza el retrato del rey, fue convocado el pueblo á tan solemne acto, y al gritar el coronel frances *viva el rey*, nadie contestó á pesar de los esfuerzos que hicieron un cura y el fraile prior de los Carmelitas de Trigueros, persuadiendo á la sencilla gente que si no victoreaba al rey absoluto se esponia á consecuencias funestas, y viendo que nada adelantaban recurrieron á los muchachos, que tanpoco quisieron darles gusto, hasta que llegó el enterrador que lo hizo en alta voz, pero este grito subversivo fue interrumpido con otro de *viva la constitucion*, que no se supo quien lo habia emitido, é intuyó tal terror entre franceses y afrancesados, que al momento retiraron la tropa de la plaza. A mi salida de este pueblo eminentemente liberal se habia esigido á los voluntarios las armas, caballos y monturas, obligando al que no presentaba alguno de estos efectos, á conpensarlo en dinero. Tambien facababa de llegar otra orden para esigir 400 rs. á cada uno de los voluntarios existentes en los cuatro reinos de Andalucia. En los pueblos pequeños de la carrera de Sevilla he observado mal espíritu, efecto de las maquinaciones de los malos curas y frailes, que no dudo irá desapareciendo á proporcion que les vayan cargando las cuotas de contribuciones y demas gavelas de que se creen exentos. En Huelva pude haber presenciado el acto de dar doscientos palos á un infeliz vecino (por orden del capitán faccioso) á causa de haber divulgado la noticia de que en Sevilla estaban en la mayor miseria los marineros de los buques embargados. Algunas señoras se enpeñaron con el comandante frances á favor del inocente, y envió á un ferriel con orden de suspender la paliza, á tiempo que ya le habian descargado algunos golpes. Habia vacantes tres plazas en el ayuntamiento por no encontrarse en el pueblo sugetos que reuniesen las qualida-

des que se determinan en el decreto del bárbaro Segovia, que escluye á los milicianos voluntarios, á los individuos de las sociedades patrióticas ó que hubieren asistido á ellas, á los que han comprado bienes nacionales, y á los que han manifestado opinion favorable al sistema constitucional &c. &c. El coronel don Antonio Enriquez, que fue hecho prisionero en Ayamonte por los facciosos, fue condeñado á pena capital por un consejo de guerra, debia ser fusilado el 16 en Sevilla, y por influjos de un canónigo de Badajoz se le perdonó la vida. ¿Y habrá todavia necios ó malvados que crean todavia que semejante estado violento puede durar mucho tiempo? ¿Es esta la paz que venian á traer á España los ejércitos franceses? Pero nada nos admira tanto como ver á los compatriotas de Voltaire, de Destut-Tracy, de Manuel y de Bignon, acompañando procesiones de disciplinantes, y sirviendo de escolta detras de los rosarios á los dominicos y franciscanos. ¿Y la Francia del siglo XIX aspirará todavia á que se la cuente entre las naciones cultas!!!!

Palma 13 de setiembre.

ORDEN DE LA PLAZA.—Servicio para el 14.

Parada, rondas y sargento de hospital M. A., ornabeque artilleria, presidio y socorredor Pavia.—Socios.

Los periódicos en su falta de noticias suelen ser los propagadores de algunos discursos de mérito inéditos ó poco conocidos. Mientras que los atestados de novedades son solo un pábulo momentáneo á la curiosidad y, esta, satisfecha son tenidos en poco; los que contienen algun escrito recomendable suelen conservarse con cuidado por las gentes de buen gusto. De este género nos ha parecido el siguiente elogio del Conde de Buffon autor de la Historia natural leído en el gabinete de esta ciencia de Paris por el Conde de la Cepède, que fué el que continuó aquella obra nunca suficientemente celebrada. Jorge Luis la

Clerc Conde de Buffon murió en abril de 1788 y leído en el mismo año este elogio fue publicado en el siguiente 1789.

Estaba yo disponiendo este nuevo volumen, destinado á completar la *historia natural* publicada con tan feliz éxito por el hombre grande, que era uno de los mas hermosos ornamentos de la Francia; cuando terminó gloriosamente su carrera. Todos los países iluminados por la luz de las ciencias, donde habian resonado durante su vida los aplausos tributados á sus triunfos, han repetido con tono mas elevado despues de su muerte los acentos de la admiracion mezclados con los del dolor; y la posteridad ha empezado por decirlo así á coronar su estatua. En medio de todos los homenajes tributados á su memoria; que no pueda yo hacer resonar una voz elocuente, que repita sus alabanzas en el santuario mismo consagrado por su genio á la ciencia que tanto amaba!

Cuando Platón dejó su despojo mortal para elevarse á la inmortalidad, se congregaron sus discípulos llorosos sobre el celebrado promontorio de Sunio inmediato á la famosa Athenas, donde habian oído tantas veces aquella su voz respetuosa y encantadora, y renovaron sus tiernas quejas sobre aquel mismo peñasco antiguo, contra el cual iban á estreñarse las olas del mar agitado y donde sentado su maestro como el padre de los dioses sobre la cima del Monte-Olympo les habia revelado con tanta frecuencia los arcanos de la ciencia y de la virtud. Ellos consagraron aquel monte á la memoria de su padre amado, é hicieron de él por decirlo así un lugar santo; y para distraer su dolor, disminuir su pérdida, y gravar mas profundamente en la memoria las sublimes verdades que les habia enseñado, entonaron un himno fúnebre y pintaron en sus cantos lúgubres el genio del maestro y la afliccion de su alma.

¡Que no podamos nosotros, todos los que consagrados al estudio de la historia natural hemos recibido las lecciones y oído la voz de este Platón moderno, cantar en su honor un himno fúnebre! Congregados de los diversos puntos del globo, donde cada uno de nosotros ha conservado aquel amor de la naturaleza que él sabia inspirar tan vivamente á sus discípulos, ¡que no podamos penetrar todos juntos, hasta el centro de los mas antiguos monumentos elevados por la poderosa naturaleza y dirigir nuestros pasos hácia esos ceñudos montes cuyas cimas cubiertas de nieve y yelo eterno dominan á las nubes y parece que juntan al cielo con la tierra! Sobre esas masas enormes, sobre esas alcándaras inmensas de granito, que los siglos han atacado vanamente y que parece haber resistido solas á los combates de los elementos y á todas las revoluciones acaecidas en el globo de la tierra, sobre esas tablas respetadas por el tiempo, es á donde deberiamos ir á gravar el nombre de Buffon; á esos únicos testigos de los primitivos trastornos de nuestro planeta es á quien iriamos á confiar la memoria de nuestro dolor y de la admiracion nuestra: cualquiera otro monumento seria para tan larga fama demasiado perecedero.

Elevémonos á lo menos con el pensamiento sobre esas rocas escarpadas, asomémonos á la orilla de los profundos abismos que las rodean, y lleguemos hasta la cima de esos montes encaramados sobre otros montes.

La noche reina todavía: ninguna nube nos oculta el firmamento: la atmósfera mas pura permite que llegue hasta nuestros ojos el resplandor de las estrellas: nosotros vemos á los astros fijos brillar con una luz propia y á los errantes enviarnos un esplendor grato y prestado. Estáticos de asombro y abismados en profunda meditacion, nos parece ver al genio de la naturaleza en la contemplacion del universo: todo nos trae á la memoria aquellas imágenes vivas usadas por Buffon con tanta magnificencia y profusion, aquel cuadro movable de los cielos que con su noble audacia y valentía ha trazado con singular elevacion y grandeza; y puestos de pie sobre los sitios mas altos del globo, entonemos un himno en su honor.

Nosotros te saludamos, ¡ó Buffon! pintor sublime de este espectáculo augusto; tú, cuyo genio no contento con recorrer la inmensidad de los cielos é indagar los límites del espacio, ha querido remontarse hasta los del tiempo.

Tú has preguntado á la materia, por qué penetrante fuerza esos astros inmóviles, esos quicios inflamados del universo arden con un fuego que sin consumirlos los llena de resplandor.

Tú has preguntado á los siglos, por qué poderoso motor esos otros astros errantes que brillan con ageno resplandor y giran como esclavos sumisos al rededor de los soles que los dominan fueron colocados en la via celeste que se les ha señalado y recibieron el movimiento de que parece están animados.

Nosotros te saludamos, ¡ó cantor inmortal de los cielos! y deseamos que el firmamento sembrado de estrellas, todas las lunbreras esparcidas en el espacio, y todo este magnífico séquito ó cortejo de la noche recuerden tu gloria perpetuamente.

Pero ya la primera luz del dia dora el oriente; el astro de la luz mostrándose en toda su magestad y magnificencia coloréa los picos aislados que se avalanzan en los aires y centelléa para decirlo así contra las inmensas nieves que cubren los montes. Un vapor espeso ocupa todavía las profundidades de los valles y oculta las colinas á nuestros ojos; parece que un vasto mar ha invadido el globo, y solo algunas puntas cubiertas de refulgente yelo sobresalen en este mar inmenso, cuyas ligeras olas agitadas por el viento se suceden unas á otras en enormes rollos, se elevan en vórtices inpetuosos, y amenazan sumergir las mas altas peñas. Nos parece estar viendo con Buffon la tierra cubierta aún por las aguas del océano, recibiendo en medio de las olas su figura, sus desigualdades, sus montes y sus valles; y nuestro himno continúa:

Nosotros te saludamos, ¡ó Buffon! tú, cuyo genio despues de haber recorrido la inmensidad del tiempo y del espacio ha detenido su vuelo sobre nuestro globo y sus edades.

Tú has visto salir la tierra del seno de las aguas; elevarse las montañas secundarias por los esfuerzos reunidos de las corrientes del vasto océano; escavarse los valles por sus ondas rápidas; sacar los vegetales sus verdes cimas en las primeras alturas abandonadas por las aguas; entregar los espesos bosques sus despojos á las olas agitadas; recibir los abismos del océano estos depósitos preciosos como otros tantos emanantiales de calor y de fuego para los siglos venideros, y las llanuras del mar pobladas de animales, cuyos despojos forman nuevas playas ó elevan las antiguas.

Tú has visto salir con violencia el fuego de las entrañas de la tierra, y á las orillas de las aguas que se retiraban elevar con su actividad nuevas montañas, conmover las antiguas y cubrir las llanuras de torrentes inflamados; los truenos resonantes, los veloces rayos, las tempestades de los aires mezclar su furiosa actividad á la de las convulsiones intestinas de la tierra y las borrascas del mar.

Nosotros te saludamos; tú, cuyos cantos han celebrado tan grandes objetos, y deseamos que el fuego de los volcanes, las olas agitadas del mar y los truenos de los aires, recuerden tu gloria perpetuamente.

Pero el espeso vapor se disipa, y nos permite ver llanuras inmensas, otros fértiles, campos floridos, sitios apacibles y retirados. ¡O naturaleza, cómo te muestras en toda tu belleza! Los habitantes de los aires revolotean en los bosques y saludan con sus cánticos al astro benéfico origen del calor; el águila altanera remonta su vuelo sobre las cumbres más enpinadas; el belicoso cavallo erizando su móvil clin corre precipitado á las verdes praderas; los diversos animales que hermocean el globo aparecen en cierto modo delante de nuestros ojos. Poseídos de un entusiasmo noble y arrebatados por la especie de delirio que se apodera de nuestros sentidos, nos parece separarnos digámoslo así de la tierra y ver al globo girando sobre sus ejes debajo de nuestras plantas presentarnos sucesivamente toda su superficie. El tigre feróz, el leon terrible que reina con imperio en los abrasados desiertos del Africa, el camello que sufre la sed en medio de los ardientes arenales de la Arabia, el elefante de las Indias Orientales que asombra á la inteligencia humana con la estension de su instinto, el castór del Canadá que muestra con su industria lo que pueden el número y la concordia, los monos de entranbos mundos imitadores petulantes de los movimientos del hombre, los papagayos de varios y ricos colores de las regiones contiguas al equador, el brillante pájaro mosca, el dorado colibri del nuevo continente, y el kamichi de las costas medio sumergidas de la Guyana, todos nos pasan por delante de la vista, sin que nada sea capaz de ocultarnos ninguno de aquellos objetos que Buffon ha revestido con sus colores brillantes; y en medio de los asuntos de sus magníficos cuadros vemos en todos los puntos de la tierra habitable la obra maestra de la fuerza productriz, el hombre imagen de Dios que con la razon ha conquistado el cetro de la naturaleza, sujetado

los elementos, fertilizado la tierra, engalanado su asilo y creado la felicidad por el amor y la virtud. Desde el polo en que brilla la Osa, desde los confines del vasto imperio de la soberana del Neva (1), y de esa provincia fecunda en héroes, donde Reinsberg (2) vé las artes cultivadas por manos victoriosas, hasta las ardientes playas del imperio Mejicano y las cimas del Potosí ¿qué parte del globo no ha ofrecido tributos al genio de Buffon?

Vemos en medio de la moderna Atenas estos lugares famosos consagrados á la ciencia ó á las sublimes artes de la elocuencia y poesía, estos templos de la fama que hablarán perennemente de la gloria de Buffon, donde ha dejado amigos y compañeros de sus estudios, particularmente uno que habiendo nacido bajo del mismo cielo y vivido en la amistad mas estrecha desde los mas tiernos años, ha dividido con él su gloria y sus coronas (3). Nos imaginamos oír sus voces; y resonando en nuestros corazones este concierto y armonía de alabanzas del genio y de la amistad, exclamamos de nuevo:

Nosotros te saludamos, ¡ó Buffon! tú, que has cantado al son de tu harmoniosa lira las obras de la creacion; tú, que con hábil mano has gravado en monumento mas duradero que el bronce los caracteres augustos del rey de la naturaleza, que le has seguido con ojos atentos en todos los climas desde el instante en que nace hasta el en que desaparece de la faz de la tierra: al imperio de tu voz ha reunido la naturaleza sus diferentes producciones, los animales de todas especies se han congregado delante de tí, y les has señalado su figura, su fisonomía, sus hábitos, su carácter, su clima y su nombre. Repítanse pues por todas partes los cánticos de tu alabanza; hable de tí todo el universo, ya que tú, Poéta sublime de la naturaleza, has celebrado todos los seres y todas las edades.

(1) La enperatriz de Rusia le envió preciosidades del Norte, y otros soberanos le dirigieron infinidad de producciones raras tanto de la América septentrional como de la meridional.

(2) Palacio del príncipe Henrique de Prusia en el Brandeburgo.

(3) Aquí sin duda quiere hablar el autor del célebre D^o Aubenton, amigo íntimo y compañero inseparable del conde de Buffon.

Repetidas indicaciones ha hecho desde algunos dias el diario patriótico sobre la interesante materia de elecciones de diputados á córtes: indicaciones dirigidas por un espíritu de partido bastante manifiesto, y que declinan muchas de ellas en personalidades poco decorosas. Descarga particularmente su furor y su escsecracion sobre los que apellida camaristas, moderados, pasteleros; guiado quizás en esto por ciertas cláusulas de la proclama de nuestro gefe político, que ciertamente no debieran ver la luz. Saben todos cual es la clase de hombres á quienes se quiere designar con aquellas nomenclaturas salidas del seno del servilismo; y esto nos escusa de hacer

una descripción de ella para darla á conocer. Debieran avergonzarse los que habian usado hasta ahora este lenguaje, al ver que á ellos pertenecen los que han soltado al fin la máscara de un patriotismo fingido y se han demostrado cuales acusaban á los verdaderos patriotas sus contrarios; debieran avergonzarse, y ya que no diesen al mundo un público testimonio de su arrepentimiento, callar á lo menos y confundirse á vista de su iniquidad. El *camarista* Argüelles y la multitud de *pasteleros* de su laya han sido los que una y mil veces han jurado á la faz de la España y del mundo en el recinto consagrado á las leyes, no hacer ni permitir transacción alguna con los enemigos que nos hostilizan, ni consentir jamás en modificación alguna en nuestro código augusto dictada por las bayonetas extranjeras. Al mismo tiempo el *patriota* Moreno Guerra, que tanto en otro tiempo declamó contra los tunantes camaristas, sale de Cádiz para predicar por los ángulos de la península: cámaras y transacción. Cámaras y transacción predicán también con él otros *patriotas* de Cádiz y de Madrid; y el gobierno se vé precisado á trasladarlos á ejercer su espíritu predicador entre los franceses sus amigos.

Si algun hombre de bien se vió alguna vez enbuelto por su buena fe en el remolino que escitaron esos antipasteleros gritadores para arrastrarlos en él; luego que ha conocido entre que gentes se hallaba ha hecho violencia para separarse de ellos, se ha unido con los pretendidos camaristas, y luego ha conocido habitar entre los hombres de la libertad. Así vimos lo hicieron Salvato, Ruiz de la Vega, Seoane, D. Cayetano Valdés y tantos liberales de una escelsa nonbradía, que luego que conocieron la causa en que figuraban temieron envilecerse perseverando por mas tiempo unidos á ella.

Los diputados á cortes, los electores de partido, los electores parroquiales, y los compromisarios que el pueblo elija no deben ser sacados del seno de un partido para hacer su causa. Nosotros juzgamos de las personas por sus opiniones y por sus cualidades personales y no por el partido á que creemos pertenecan: otra es la conducta de aquellos á quien combatimos. Porque mezclados de buena fe entre ellos veamos algunos sugetos de probidad, no declamaremos de un modo indeterminado contra toda la clase que unos y otros componen: declamaremos si contra los malos que hay en ella. Ellos apellidan serviles á todos los que están separados del pequeño grupo que forman; nosotros esceptuamos algunos de este grupo y los creemos liberales candorosos que los pérfidos han seducido. Esceptuados estos pocos, á los demas los llamaremos ó bien ignorantes atolondrados, ó bien agentes secretos de los enemigos de la libertad. Nosotros no los diremos como no los hemos llamado jamás *republicanos*: ignoran ellos los principios de cualquiera gobierno, ni tienen prudencia y tino bastante para combinar una revolución. *Ecsaltados* lo son por el partido que toman y que cambian á cada paso: amantes del desorden porque en medio de él es donde prosperan.

Ellos han tomado por oficio clamar inoportuna ú

oportunamente contra toda autoridad que no haya recibido de sus manos el poder. Si tuvimos en algun tiempo al frente del gobierno de estas islas á un hombre sensato, liberal, y adornado de la prudencia necesaria para el gobierno, ellos han hablado contra él todos los dias, pretendiendo aunque en vano hacerle aparecer como inútil ó perjudicial á nuestro particular bien estar. Si hemos tenido la primera autoridad popular á medida del deseo del pueblo que la eligió; ellos han tomado el empeño de combatirla por cuantos medios rateros les ha sugerido su mala fe.

Concluirémos en fin con una descripción que hacen de esos hombres de que hablamos los editores del periódico *Espectador*.

«Todos han oido cuales han sido las doctrinas del señor Moreno Guerra en la Landaburiana: todos han visto que los furibundos demagogos que dijeron en enero en aquel abominable club (que tanto daño hizo á la causa de la patria) que el *verdugo* habia advertido al cortar el cuello de Luis XVI que sus vértebras eran lo mismo que las de los demas hombres, se han convertido en los mas acalorados realistas desde que, para bien de la patria, se les frustró el plan que tanto siente el señor Moreno Guerra se haya malogrado. ¿No decia este pretendido ecsaltado por la libertad, y lo repetían sus consortes los *landaburianos*, que los llamados por ellos moderados y pasteleros querian *transacciones, modificaciones, cámaras y otros allegados*, y que los *libres* solos estaban resueltos á morir ó defender las libertades patrias? ¿Pues como es que ahora echa de menos el señor Moreno Guerra un ministerio que trate con los extranjeros, ó, lo que es lo mismo, que transija con los invasores? ¿Hasta donde nos suponen ó necios ó inocentes ciertos hipócritas del liberalismo? El mayor agravio que estos miserables han hecho á sus compatriotas, ha sido el de suponerles tan necios que no hayan sido capaces de conocer la pretendida ecsaltación de ciertos entes desde que pretendieron á fuerza de ruidos y alharacas pasar por lo que no eran.»

CAPITANIA DEL PUERTO.

Enbarcaciones fondeadas ayer.

De Sicilia en 14 dias, la polacra Carmen del patron Lorenzo Oliver mallorquin, con trigo.

De Mahon en 1 dia, el javeque san José del patron Francisco Pous mabonés con havones.

De Gibraltar en 6 dias, el idem san Juan Nepomuceno del patron Marcos Picornell mallorquin con havas y ropas.

Aviso.

Delante la carnicería del mercado hay para alquilar un pizo de casa, del que darán razon de su dueño cualquiera de sus vecinos.

IMPRESA DE FELIPE GUASP.

CONTADURÍA Y COMISION PRINCIPAL DEL CRÉDITO PÚBLICO DE MALLORCA.

Estado que manifiesta los ingresos y salidas de caudales y créditos que ha habido en la comision principal de esta provincia en la semana discurreda á desde 7 hasta 13 del corriente mes años inclusive, que rinden estas oficinas en virtud del artículo 26 del decreto de córtes de 22 de junio de 1822.

	<i>Metálico.</i> Rs. vn.	<i>Créditos</i> <i>con interés.</i>	<i>Metálico.</i>	<i>Créditos</i> <i>con interés.</i>
INGRESOS.				
Por productos de Monasterios y Con-				
ventos suprimidos.	3591 17	” ”		
Ecsistencia en la semana anterior.	4443 27½	” ”		
Total cargo.....	8035 10½	” ”		
SALIDAS.				
Satisfecho á 15 secularizados por un				
trimestre de sus respectivas pensio-				
nes.			4125 7	” ”
Id. á 2 Monjas esclaustradas id. . . .			366 22	” ”
Data total.....			4491 22	” ”

COMPARACION.

Asciende el cargo á.	8035 10½	” ”
Y la data á.	4491 22	” ”
Líquida ecsistencia.	3543 22½	” ”

Palma 14 de setiembre de 1823.=P. V. de G.=Pio Ignacio Lloréns.=José Luis Perelló.

Boletín de Septiembre de 1883. P. V. de C. Ignacio Morones Luis Peredo.

Industria	3433	3433
Asistencia en la semana anterior	4443	4443
Asistencia en la semana anterior	3201	3201

COMISION

Asistencia en la semana anterior	4443	4443
Asistencia en la semana anterior	3201	3201
Asistencia en la semana anterior	3201	3201

Asistencia en la semana anterior	4443	4443
Asistencia en la semana anterior	3201	3201
Asistencia en la semana anterior	3201	3201

Asistencia en la semana anterior

COMISION Y COMISION PRINCIPAL DEL CREDITO PUBLICO DE MEXICO